

ligiosos con mucha consolacion de su espíritu, dándole por él muchas gracias; y aunque por entonces no entendieron el grande Misterio, despues conocieron mas claramente haver sido aquella provision milagrosa; la qual quiso Nuestro Señor hacer por los meritos de su Siervo Fr. Jacinto: porque desde entonces acá, nunca en aquel Arroio se ha hallado tal Pescado.

Quince Dias antes de su fallecimiento, estando bueno, y sano, no cesaba de cantar (como otro Cisne, que ya siente su muerte) con los Indios Moquelos, nuevos Christianos: y provocaba à su mismo Guardian, à que cantase con él lo mismo, y deciale, que le comunicaba Dios cosas nuevas, que nunca, hasta entonces, se las havia comunicado. Al cabo de estos Dias, saliendo al Patio, fuera de la Capilla donde moraban, le mordió vn Alacrán bien pequeño, en cuya picadura conoció su muerte. Y visto por el Santo Varon, que su muerte se le acercaba, confesóse generalmente con el dicho Guardian: El qual afirmó despues (para gloria de Nuestro Señor) no haver hallado en este su Siervo, que pecase mortalmente, despues que entró en la Religion: caso de que debe ser Dios muy alabado, pues con tanta eficacia guardó el coraçon de este su Siervo, por todo el tiempo que fue Fraile. Recibió todos los Santos Sacramentos con mucho espíritu, y devocion: y encomendando al Señor la Fè, y Christianidad de los Indios, pasó de esta Vida, à la Eterna, Año de 1566. Enterraron su Cuerpo debaxo de el Dormitorio, que entonces servia de Iglesia; y trasladandolo, al cabo de vn Año, à la Iglesia Nueva, que se acababa de hacer, lo hallaron todo entero, tan solo el Habito gastado, y algunos afirmaron, que oia muy suavemente: y no ai que maravillar, de que así estuviese el Cuerpo de este Santo Lego, que aunque es verdad, que no sirvió en esta Conversion, diciendo Misa, ni Confesando, como los Sacerdotes, sirvió al menos en otros Ministerios necesarios, y concernientes à ella: por lo qual mereció con ellos parte de este dichoso premio; como sucedió en el Exercito de David, que tanta parte llevaron en los despojos los que havian quedado à guardar el bagaje, como los que se hallaron en la Guerra peleando. Y si la fantidad de muchos la ha manifestado Dios, conservando, sin corrupcion, sus

2. Reg. 30

Cuerpos, como (fuera de otros muchos de el Mundo) se ha verificado en algunos de estos Reinos Indianos, que en ellos se han ocupado en la Predicacion Evangelica, tambien la quiso dar à entender de este su Siervo, por este modo de conservacion, y suavidad de olor, que de sí hechaba, queriendo Dios, que por este se coligiese el de su Religiosa, y santa Vida. Está enterrado en la Villa de el Nombre de Dios, en medio de la Capilla, con Sepultura señalada. Es muy grande la memoria, que de este Santo Religioso tienen los Españoles de Mexico, que le alcançaron à conocer.

C A P. LIII. Que trata de el Venerable, y Religioso P.

Fr. Iacobo Daciano.



R. Iacobo Daciano, fue Natural de el Reino de Dacia, y fue de la Casa, y Sangre Real de aquel Reino; el qual, tocado de la Mano Poderosa de Dios,

en la qual, como dice el Sabio, está el coraçon de el Rei, dexó el Mundo, y tomó el Habito de la Orden de Nuestro P. S. Francisco en la misma Provincia de Dacia, donde ayudado de su Divina Gracia, fue creciendo en virtud, y letras, deseando ser Pobre en la Casa de el Señor, antes que Rico en la de los Reies, no queriendo confiar en el favor de los Principes (como amonestaba David) en el qual no ai salud: porque como advierte de ellos Teodoro, algunos tienen limitado el gobierno, y al mejor tiempo se les acaba, y aun no les queda ayuda para sí mismos, o ya que lo tengan perpetuo, son mortales, y semejantes à vanidad (como en otra parte dice el mismo Psalmista) y todo acaba con larga, o corta vida, que Dios es servido de darles. Por esto se preció este verdadero seguidor de Christo Nuestro Redemptor, de venirse mas à su Divina Gracia, que al favor de la Sangre Real, de donde procedia. Fue vno de los mas insignes Teologos, que havia en todo el Reino, el qual supo las Lenguas, Hebrea, y Griega, en

Sap. 21

Ps. 145

Ps. 102

Ps. 143

aventajadísimo grado. Llegó en su Provincia à ser Provincial, por las muchas partes, que en él concurrían de Nobleza, Letras, y Religion. Fue grande perseguidor de Hereges Luteranos (que los havia en aquel Reino, en aquella sazon, que aclamaban libertad de conciencia) con los quales disputó muchas veces, y muchos Años. En este medio tiempo sucedió, que vn Obispo, tocado de esta diabolica lepra, procuró, en diversas ocasiones, de atraerlo al error de su desventurada ceguera, por ventura, pareciendole, que siendo tocado de ella, y Provincial, podría facilmente inficionar à otros muchos de sus Frailes, para que aquella mala Secra, como mancha, cundiese. Pero el Varon de Dios, que seguía la Lei Verdadera de Jesu-Christo, mostrandose Siervo leal suyo, no solo no consintió con esta porfiosa persuasion, que le hacia este mal enseñado Prelado, pero condenabafela por muy mala. Y viendo el desventurado Herege, que no valian razones, para con el Siervo de Dios, à quien el mismo Dios se las daba muy eficaces, para contradecirle, como en otro tiempo à sus verdaderos Seguidores, y Defensores de su Lei, diciendoles: No sois vosotros los que hablais, sino el espíritu del Padre, que habla por vuestra boca, quiso poner en la violencia de las manos, la fuerza, que sus Palabras no tenían. Y estando cierto Dia tratando lo mismo con él, y viendolo tan constante, ya desconfiado de poderlo convencer, dixo en Lengua Italiana (que el Santo no entendia) à vno de sus Criados, que lo matare en saliendo. Pero el Compañero, que llevaba, que era vn Fraile Lego, lo entendió, y despedidos del Obispo, le dixo: Padre, donde vais, que os han de matar? Pero como el Santo Fraile confiaba en Dios, en cuyas manos tenía puesta toda su defensa, y sabia, que havia sacado libre del Lago de los Leones al Profeta Daniel, el qual havia sido puesto en él, por calumnia de sus embidiosos enemigos, no temiendo el mandato del tirano Herege, respondió, sin turbacion, al Compañero: No es llegada la hora de mi muerte, que mas trabajos tengo de padecer: que parece el mismo Lenguage de S. Pablo, quando le mandó el Espíritu Santo volver à Gerusalem, que dixo saltarle muchos trabajos por pasar, los quales le estaban aparejados

Mat. 10.
v. 20.

Dan. 6.

Hier. 20.

en Gerusalem. Y debió de decir esto este nuevo Elias, celoso de la honra de Dios, con algun particular espíritu, è impulso suyo, pues sucedió como lo dixo; porque aunque estaban avisados estos Ministros de maldad, para matarlo, sin recibir mal, ni daño, se salió à vista de todos (que fue caso de espanto), y se fue à su Casa. Gran mal descubrió este caso, pues en él vemos lo que la malicia puede quando no es refrenada de la Mano Poderosa de Dios, pues por no querer este Varon de Dios hereticar, lo mandaba matar este mal Prelado; así como tambien à Daniel, por no haver querido hincar la rodilla à la Imagen falsa de aquel fingido Dios, que en ella quiso representarse Nabucodonosor. Pero así como en aquel Lago colió Dios las bocas de los Leones, para que à su Siervo no le tocassen, así en esta ese mismo Dios ató las manos à estos Leones Infernales, para que no ofendiesen à su Fraile, que tanto cuidaba de su honra, por la qual no adoraba la maldad representada en la Imagen de la Heregia.

Conociendo, pues, este Varon de Dios el riesgo en que estaba metido entre tantos enemigos de la Verdadera Fè, y Lei de Dios, que como otros ciegos Fariseos la interpretaban mal, y seguian caminos errados, y de perdicion, no temiendo morir en defensa de la verdad de las Sagradas Escrituras, y Evangelio Santo de Dios, sino temiendo los laços, y astucias del Demonio, con las quales pudiera darle algun traspie, y derribarle de la altura de la verdadera Fè, que profesaba; huió de enmedio de Babilonia (como amonestó à otros el Profeta Jeremias) para salvar su Anima, llamado de las inspiraciones de Dios, como en otro tiempo Abraham, con expresas Palabras, diciendole el mismo Señor, que sacó à este Santo Patriarca de entre Idolatras, que saliese de la compañía de aquellos Hereges à otras Tierras, donde le haria Padre Espiritual de muchas Gentes, como lo fue en estas Indias, en tantos como convirtió, y doctrino en ellas. Y con este oculto llamamiento de Dios, dexando su Patria, y Provincia, donde actualmente era Provincial, se salió del Reino, y se vino à Tierra de Católicos, pasando en esta Peregrinacion, y Caminos, muchos trabajos, hasta que llegó à España, la qual jornada hizo à pie, y pi-

Dan. 3:

Hier. 15:

Gen. 12:

diciendo

diendo de Puerta en Puerta, como verdadero pobre de Jesu-Christo, y Hijo de su humilde, y pobre Francisco. Pero como la Pobreça Evangelica representada en Christo, y en sus Ministros, pareció siempre à los necios Hombres del Mundo, necedad, y baxeça (como dice S. Pablo) por esto la Gente Baxa, y Comun, burlaba de este Siervo de Dios, viendola tan al vivo representada en el. Y como los Necios, de quien dice el Espiritu Santo, que en algun Dia diran: Nosotros locos, y desatinados, tenemos la vida de los Justos, por locura, y disparate, y como à disparatados, y locos los tratabamos, riendonos de ellos. Así sucedió en muchas partes con este Varon Apostolico, que lo ultrajaban, y menospreciaban, y los Muchachos lo escarnecian, como à otro Eliseo, y le tiraban con lodo. En lo qual, y en otros muchos trabajos, que padeció mostrò siempre el rostro alegre, tolerandolos con grandissima paciencia, acordandose, que Jesu-Christo Señor Nuestro, siendo Dios, fue burlado, escarnecido, y escupido, con mucho mas baldon, y menosprecio.

cap. 5.

4. Reg. cap. 2.

Despues que estuvo en España, y supo la necesidad, que havia de Ministros en estas Indias, fuese al Emperador Carlos V. de Inmortal Memoria, pidióle, con instancia, favor para pasar à ellas. Y entendida por su Magestad, su Santidad, Letras, y Nobleça, y con esto su mui ardiente deseo de entender en la Conversion de los nuevamente Convertidos, le dió Cédulas Reales, mui favorables, en su recomendacion, para el Virrei, y Real Audiencia de esta Nueva-España, y pasó à esta Provincia del Santo Evangelio, que entonces era la Madre de todas las Casas, que havia fundadas en estos Reinos. Aquí se ocupò algunos Años el verdadero Siervo de Dios, en la Administracion de los Naturales de ella, dilatando la Santa Fè Catolica, en todo quanto podia, y enseñando à los Indios la Lei de Dios, con los maiores afectos de Caridad, que podia, porque en esto fue mui vigilante, y cuidadoso. Pero deseando aun servir, y trabajar mas, en la Viña del Señor, se pasó à la de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, en Mechoacán, y Xalisco, que entonces era Custodia, y en ella, en la parte de Mechorcán, donde era innumerabile la Mies, y pocos los Obre-

ros, aprendió la Lengua Tarasca, la qual supo en breve tiempo mui bien, y la exercitò con sus Naturales, mucho tiempo, haciendo grandissimo fruto en su Conversion, ganando Tierra al Demonio, y desterrando cada Dia mas la Idolatria. Predicabales mui à menudo, y con grande espíritu, viendose claramente en su buena vida, verificada su Doctrina, porque manifestaba con obras, lo que enseñaba con Palabras. Fue el primero que les administrò el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, de donde se tomó principio para administrarles de allí adelante.

Era este Siervo de Dios tan benigno, y afable, que robaba los corazones de todos los que le comunicaban, como se dice del Serafico Doctor S. Buenaventura. Y era tan Padre de los Indios, que le venian de Pueblos mui apartados, y lexos, à ver, y comunicarle sus trabajos; él los consolaba, y animaba con eficacissimas Palabras, en lo qual tenia gracia admirable. Y aunque fue mui illustre, y famoso, por Letras, y Nobleça, mucho mas, sin comparacion lo fue, por haver alcanzado la verdadera ciencia de la profundissima humildad, y conocimiento de si mismo, como aquel que sabia, que à los humildes dà Dios gracia, y que resiste à los sobervios, como dice Santiago en su Canonica, por encubrir todo quanto podia sus buenas obras de los ojos de los Hombres, haciendolas manifestas à solo Dios, que las veia desde sus altos, y soberanos Cielos, y sabe pagarlas (como dice Christo) con ventajas de mui colmada gloria. Y como la Oracion, y Contemplacion, es el fuego con que se atigan todas las demas virtudes, para estar siempre inflamadas, en la perfecta Caridad de Dios, y del Proximo, por esto no cesaba este Apostolico Varon de administrarles este necesario instrumento, siendo casi continuo en ella, así de Dia, como de Noche, hurtando de este soberano, y celestial Exercicio, solo el tiempo necesario de otras necesidades forçosas, en la qual era tan devoto, que parece, que traía derretido el coraçon en ella. Era sumamente pobre, y mui abstigente, y mui prompto à todas las cosas de Obediencia. Era limpiissimo en la honestidad de su Persona. Nunca bebió Vino, ni anduvo à Caballo, en todo el tiempo, que fue

Isaob 21

cap. 22

cap. 23

fue

fue Religioso. Era tanta la opinion, que con los Indios tenia de Santo, que con mucha fee, y devocion le traian los Niños enfermos, para que los bendixese; y valia tanto con Dios, que con sola su bendicion sanaban. Bendecia Pan, que daba à los Enfermos, y muchos de ellos sanaban de grandes, y rigurosas enfermedades. Y como la verdadera Caridad no busca su propio regalo, tratase mui sin él; y todo lo convertia en el provecho del Proximo, y así era, que no negaba el Sacramento de la Penitencia à muchos Españoles, que venian de muchas partes à confesarle con él, por la mucha fama de su Santidad, y Letras, à los quales oia con grande paciencia, y los amonestaba con grande fervor de espíritu, y celo de la salvacion de sus Almas. Parece haver tenido Espiritu de Profeta, ó à lo menos tanta cabida con Dios, que se lo revelò, porque siendo Guardian del Convento de Cingontzan, mandò vna mañana, despues de haver reçado Prima, poner la Tumba, y celebrar vna Misa de Requiem, por el Emperador Carlos V. de Gloriosa Memoria, diciendo, que era ya muerto, la qual nueva no se supo en esta Tierra, hasta algunos Meses despues que vino la Flota, que la traxo, y entonces se le hicieron las Honras Generales en todo el Reino. Pero en esta ocasion quiso Dios (à lo que creo) que este bendito Religioso le pagase luego à los principios de su fallecimiento, con esta buena obra, y otras ocultas, que haria, la que recibió del Christianissimo Principe, dandole licencia, y favor para pasar à estas Partes, donde tanto deseaba. Llegò à su vltima vez, y en ella le ocurrió vna grave enfermedad, y queriendo los Compañeros hacerle algunos remedios, no lo consintió, diciendo, que eran escusados, porque havia de morir de aquella enfermedad; y así fue, que à pocos Dias dió su espíritu, y Anima à Dios, bienaventuradamente, en el Convento de Santa Maria de Jesus, del Pueblo de Tarequato, siendo Guardian de él. Verificòse en su muerte, el fervor de fee, con que siempre sirvió à Nuestro Señor, y defendió la verdad de su Santa Lei, contra los Hereges, confesandola como mui Catolico Christiano. Fue tenido, y estimado de todos los que le conocieron, por mui Santo, y quando le nombraban, decian, el Santo Fr. Jacobo. Esta enter-

Tomo III.

rado en el mismo Convento de Tarequato.

CAP. LIV. De los Padres Fr. Pedro de las Garrovillas, y Fr. Juan de S. Miguel.



R. Pedro de las Garrovillas, debió de ser Natural del mismo Pueblo de su Nombre, porque en aquellos Tiempos que él tomó el Habito, víaban mucho esto los Religiosos Santos, que lo daban, por escufar Sobrenombres, y Apellidos profanos, que manifestan Nobleça. Fue profeso en la Provincia de San Miguel; el qual, encendido en vn santo celo de la Honra de Dios, y dilatacion de su Lei, vino à estas Indias, y pasó à la Provincia de Mechoacán, donde para efectuar sus buenos deseos, aprendió la Lengua Tarasca, en la qual enseñò à los Naturales de aquel Reino, las cosas necesarias para su Christianidad, y salvacion, obrando en su persona lo que predicaba, con mui grande, y esclarecido exemplo, que es el que nos representa S. Lucas, en los Actos de los Apostoles, de Christo Nuestro Señor, diciendo, que primero obrò, que enseñò; siendo así, que obraba perfectissimamente lo que enseñaba al Pueblo. Fue observantissimo Religioso, y no perdonò ningun trabajo, por estender, y ampliar esta Viña del Señor. Y en esto, no atendiendo à las palabras del Pereçoso, segun las refiere el Sabio, que dice: Fuera anda el Leon, y temo, que en medio de las Plaças me ha de quitar la Vida. Porque aunque es verdad, que en aquellos Tiempos andaba suelto el que dice S. Pedro, y bramando por todas partes, con rabia de ver su Infernal Reino destruido: con todo eso no le temió este Santo Religioso; el qual, olvidado de su fiereça, se metió entre muchos Barbaros Gentiles (que los havia quando pasó à estas Partes) y los convirtió à la Santa Fè de Jesu-Christo, en especial en la Tierra de los Motines, y Zaca-tula, à la Costa del Mar del Sur, Tierra en estremo aspera, y mui caliente, donde víaban horrendos, y abominables Sacrificios; à la qual iba el Apostolico Varon à pie, y sin regalo

Actos. 13

Prov. 22

1. Petri cap. 5.

St

nin

ninguno; discurriendo de Pueblo en Pueblo, corriendo todas aquellas Serranias, que son de mucha, y espantable aspereza. Y como la obra era de Dios, mostro el mismo Señor la largueza de su Divina Mano para con él, en el mucho fruto que hizo, porque desarraigò, casi de todo punto, la Idolatria, que tantos Años havia, que el Demonio, sembrador de maldad, la tenia sembrada en los Coraçones de aquellos Idolatras, no reparando en la ira, y saña de los Ministros de los Idolos, que muchas veces quisieron matarle, sabiendo este Apostolico Varon, que el que menosprecia su vida, y la ofrece à la muerte en este Mundo, por la honra de Dios, ese mismo Dios la entriquecerà de gloria en la Bienaventurança; y que dice S. Pablo, que el morir en esta demanda, es ganancia. Por esto, no cuidando de su vida, ni temiendo la muerte, se abalarçaba à todo lo que veia convenir para desarraigat la Idolatria, y plantar la Santa Fè Catolica, aconteciendole vez, quemar, en solo vn Dia, mil Idolos juntos, haciendola causa de Dios, que dice por Isaías: *Què Imagenes son estas, à quien me haveis comparado? Y en el Libro de la Sabiduria, el incomutable Nombre de Dios Vivo, y Verdadero lo atribuyeron à los Maderos, y Piedras. Y no solo el esforçado Soldado de Christo hacia estos heroicos, y Christianos hechos, por sus solas manos, sino que vencia, con eficacia del Cielo, los coraçones de los Infieles, para que con las suyas hiciesen este baidon al Demonio, diciendoles, por ventura, quando se estaban quemando, levantad los ojos al Cielo, y vereis quien hace esto, que es lo que dice luego el mismo Profeta, porque si estas fueran Imagenes de Dios Verdadero, no consumirias quemarlas; pero son del Demonio, que os trae engañados, y por eso arden tan aprieça.*

En estas cosas del acrecentamiento de la Santa Fè de Jesu-Christo Señor Nuestro, se ocupaba en Tierras de Cacatula, este Varon de Dios, por algun tiempo; pero como los Ministros eran pocos en aquellos principios, y no dexaba Compañero en el Monasterio de Cinçontzan, donde tenia su asistencia, bolviafe à él à doctrinar à los nuevos Convertidos, que por aquella Laguna havia dexado, porque no le sucediese, que por ir adelante à Evan-

Mat. 9.

Philip. 1.

Isaias 40.

Sap. 4.

Isaias 40.

gelicar à otros; dexase otras Gentes dudosas, y flacas en la Fè, que havian recibido. Y en esta Jornada dispendia algunos Dias, por ser mas de cien Leguas de camino, del vn extremo al otro; andaba todo esto à pie, sin subir à caballo. Y este Santo Varon, pienso que es el que puso vna Cruz de Piedra en aquella Costa, en vn cabeço de Sierra mui alto, y fragoso (como digo en otra parte) por ser el el que anduvo toda aquella Tierra, si ia no es que alguno otro que entrò por esta parte de Mexico, la puso en aquel lugar. Pero sease de este bendito Religioso, ò de otro el hecho, èl fue de mucho animo, y atrevimiento, porque segun esta, no parece ser posible poder llegar alli manos Humanas, porque son menester alas para bolar à él. Era este Varon de Dios mui pobre, nunca vsò mas Ropa, que la ordinaria, que se le concedia por su Regla; mui obediente, y continuo en la Oracion, y sobre manera considerado, y escaso en sus Palabras; porque sabia, que los Coloquios, y Platicas demasias (como dice S. Pablo) destruyen las buenas, y santas costumbres, y reprehendia à los que hablaban Palabras ociosas, è infructuosas, de las cuales (como dice S. Mateo) se ha de dar cuenta à Dios el Dia del Juicio. Era de condicion benigno, y mui apacible, en cuja serenidad mostraba la interior de su Alma. Tenia gracia mui especial en persuadir paz, teniendo mui en la memoria la que Christo Señor Nuestro dexò tan encomendada à los que nos preciamos de Christianos, y la trataba con santas, y eficaces persuasiones, y amonestaciones; lo qual se verificò, y experimentò muchas veces en negocios arduos, y graves. Creefe, que perseverò por todo el tiempo de su vida en la virtud heroica de la Virginidad; y así parece haver tenido el fin, que su inculpable vida merecia. Tomole la muerte en la santa obra de la Predicacion Evangelica, que nunca la dexò, hasta el fin de su vida, pasando su edad de mas de setenta Años. Està enterrado su venerable Cuerpo, en el Convento del mismo Pueblo de Cinçontzan.

Fr. Juan de S. Miguel, fue Religioso de mucho Nombre en la Provincia de Mechoacàn, en aquellos primeros Tiempos; el qual, viendo que para aprovechar las Aimas de los Na-

1. Cor. 5

Mat. 23

rurales de aquel Reino, era necesario saberles hablar en Lenguage, que vnos à otros se entendiesen, aprendiò su Lengua mui bien, en la qual les predicò muchos Años, con gran fruto, y aprovechamiento de los Indios. Y para mejor efectuar el celo grande que tenia de su Conversion, baxò muchas Gentes, que vivian en Lugares asperos, y montuosos, à Tierras mas llanas, fertiles, y frescas, donde fundò Pueblos mui ordenados, haciendo à sus Moradores, dignos del nombre de Hombres, porque carecian de él, en las Montañas donde vivian, por estar mui derramados, y apartados vnos de otros; en lo qual padeciò muchos trabajos. Y lo que mas se debe encarecer en este hecho, es, la eficacia, que su Palabra tuvo en aquellas Barbaras Gentes, pues pudo persuadirles caso tan haçañoso, haciendoles dexar los Lugares de su nacimiento, y eriança, y traendoles à otros, que no conocian. Pero como el intento era de repastarlos en los campos de la Doctrina Evangelica, ayudabale Dios, milagrosamente, convenciendo los coraçones de los Indios, con las Raçones, y Palabras de su Siervo; y así ai mui grande memoria de este Varon de Dios en aquellos Reinos, así por haverles dado luz de Doctrina, con que saliesen de la ceguedad, y error en que estaban, adorando Idolos falsos, como tambien por el increíble trabajo, que en reducirlos à mas policia podeciò, sentando Pueblos en que oi viven situados los pocos, que han quedado, de aquellos innumerables, que entonces eran.

Fue este Republicano Varon el primero que tratò de hacer Hospitales en todos los Pueblos de aquellas Provincias, y los fundò generalmente, así en los que aora estàn à la Doctrina de los Religiosos de mi P. S. Francisco, como en todos los otros, que administran otros Religiosos, y Clerigos, à fin de que en ellos se curasen los Enfermos, que huviese en el Pueblo, y los Pasajeros, que por ellos pasasen, si caiesen Enfermos. Aquile dà Posada à los Caminantes, y se administran los Sacramentos de la Penitencia, y Extrema-Uncion. A todos puso la Vocacion de Nuestra Señora de la Concepcion, y en todos fundò Cofradia de la misma Denominacion, y Fiesta de Nuestra Señora, entrando en ella, todos los que querian, volun-

tariamente, sin pagar Asiento, ni Entrada. Ordenò, que de estos Cofrades entrasen sirviendo cinco, ò seis cada Semana, con sus Mugerès, para el regaio, y cuidado de los Enfermos, à los quales hacen limosna, segun su posibilidad. El orden, que puso para que huviese siempre sustento para los Enfermos fue, que en cada vn Año, se juntase toda la Comunidad del Pueblo (sin que nadie se escusase) y beneficiasen vna Sementera de Trigo, y otras Semillas, y de lo procedido, se comprasen Medicinas, y otras cosas necesarias; y hasta aora se conserva, y guarda este orden, que aquel bendito Religioso dexò. Y fue de tanto efecto en aquella Tierra este recurso, que en la Pestilencia grande, que huvo Año de 1577. donde murieron la maior parte de los Indios, estuvieron en algunos Hospitales de estos, mas de quatrocientos Enfermos, donde eran servidos, y proveidos, con mucho cuidado, y caridad, y se les administraban, con facilidad, los Sacramentos: lo qual era de todo punto dificultoso fuera de alli, respecto del mucho numero de los Enfermos, y pocos los Ministros, que andaban administrandolos. Lo mismo se vsa en la Provincia de Xalisco, así en tener todos los Pueblos Hospitales, como ser de la misma Vocacion, Cofradia, y Servicio; porque eptonces era todo vna Provincia; y así ambas Provincias deben à este bendito Padre, este beneficio. Falleciò, como Hombre Apostolico, y gran Ministro de esta Indiana Iglesia, en el Convento de Santa Maria de Jesus de Tarequato, donde està enterrado, con mucha veneracion, su Cuerpo.

CAP. LV. Vidas de los Apostolicos Padres Fr. Antonio de Beteuta, y Fr. Maturino Gilberti.



L. P. Fr. Antonio de Beteuta, tomò el Habito de Nuestro Glorioso P. S. Francisco, en la Santa Provincia de la Concepcion, en el mui Religioso Convento del Abrojo, donde despues de mui aprobada Vida, y Religion, fue Maestro de Novicios; y es de creer, que siendo, como era, esencialissimo Religioso,